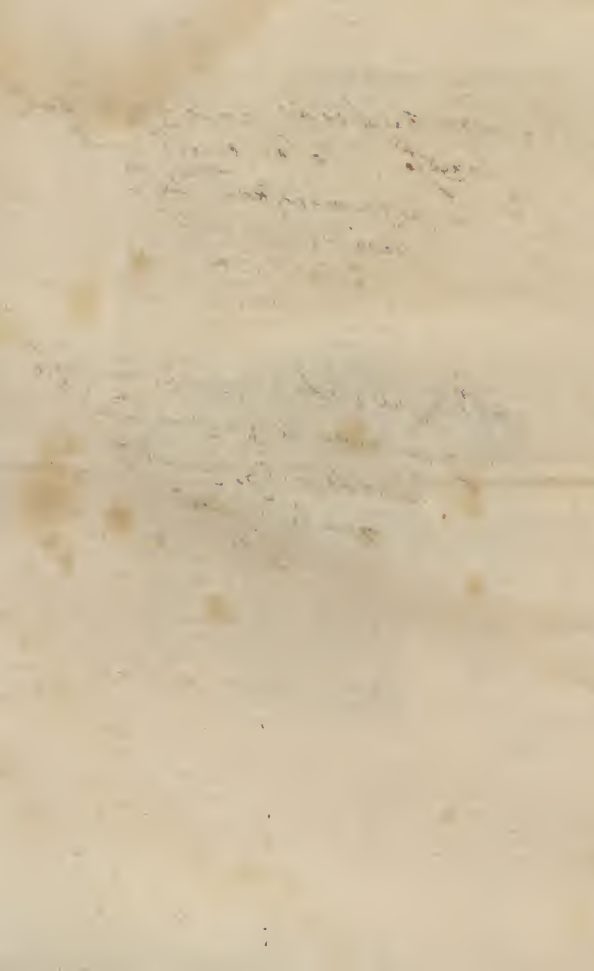


11
Sermon predicado en la fiesta del
glorioso S. Johan evangelista en el
in diene monasterio de S.
lara de Gujlla por Fr.
fr. francisco de la
gloria.

Director jubulado en canto y reología
y primera de la mesmidad
año de mil y seiscientos
y nueve con licencia
en Gujlla.



T H E M A.

DIXIT Iesus Petro sequere me Ioan. 21.

DESENGANENSE LOS DEVOTOS DE el glorioso Euangelista sant Ioan, que si esperan oyr el dia de oy en alabanza suya, exageraciones hiperboles, y pöderaciones, ni yo las se, ni es possible dezir-se, no por que le falte perfeccion, antes por ser tan perfecto y auentajado en su alabanza, no ay hiperbole, porque ninguna exageracion puede llegar a lo que el Sancto es, y del se puede dezir, encarecimiento, es dezir q̄ fue Martyr, vno de los sanctos q̄ desleauan martirio, aunque no muriesse a manos de algun tirano: pero en nuestro Sancto, aunque muriesse en paz: No diremos mucho diziendo que fue martyr, ni pondremos de nuestra casa: porque deuemos confellar auer sido martyr de amor, que es el nobilissimo genero de martyrio que Christo escogio para su madre. Dezir de sant Dionisio que era Apostol de Francia hiperbole es, y diziendolo de sant Iuan, dezimos poco, pues no solo fue Apostol, mas entre los doze, el querido, y con quien Christo mas se particularizaua. Dezir de Esaias que fue Euangelista, ponderacion es, y si lo dezimos de sant Iuan, es darle poco, pues entre los quatro, fue el que mas misterios descubrio, y que en sueños supo mas que otro despierto. Si lo hazemos Propheta, no nos alargamos, pues el libro de sus reuelaciones està tã lleno de misterios que en el ay mas que palabras, y mas ay admirables puntos que letras: de manera que el que mas se alargare quedará corto, pues auiendo dicho aquesto, le faltará por dezir de su virginal pureza, de su venerable ancianidad, de su encendido amor, de las ternuras de su aficion, y assi del se verifica lo que el Sabio dize, *omnis autem ponderatio non est digna continentis anime.* Dela anima castra por mucho q̄ se diga es poco, pues ninguna ponderacion basta dezir lo que merece, si se la vna prerrogatiua suya es tan illustre que no se puede ponderar dignamente tantas y tan soberanas: locura es entender q̄ se pueden exagerar, solo digo q̄ tenemos saluoconduto y preuilegio del cielo, para tirar labarra, por que por mucho que tiremos no llegaremos a la raya, y mas que yremos seguros de que no se agrauará el Redemptor Christo, por que loamos a su amigo, antes nos será fauorable, y la santissi

Ecl. 26.

ma Maria, lo mismo porque lo tiene por hijo: solo nos falta la suficiencia, y nos vendra con la gracia. Supliquemos a Dios nos la conceda, y la Virgen nos la alcance.

Sant Pablo: exemplo y maestro de predicadores, que pues el se puso por maestro de costumbres *imitatores mei stote sicut & ego Christi* no es mucho que yo le llame exemplo de Predicadores, pues fue tan singular en este oficio por el vniuerso mundo: cõtando las gracias que Dios puso en su Iglesia, Profetas, Apostoles, Euangelistas Doctores, interpretes, cõ todos los demas, dize: que esto obrá y haze que lo posean los hombres, el espiritu diuino, *diuidens singulis prout vult*. Conforme a su gusto, y como quiere reparte aquesta palabra tiene el espiritu dela de Dauid, *saluum me fecit quoniam voluit me*. Hizome saluo, porquẽ gusto de mi. desta suerte dize Pablo que reparte el diuino espiritu sus dones y charismas segun su gusto, y no por obligacion, no repara aqui mi pensamiento (aunque luego me seruire desta palabra) sino de que al fin deste capitulo pregũta este doctissimo varon, *nunquid omnes prophetae &c.* por ventura son todos Prophetas? todos Apostoles? todos Euangelistas? no responde porque este genero de hablar, es dezir: que no todos tienen aquef-
sas gracias, sino algunos. Pero aduertid que no se atreuio a pregũtar si todas las gracias se hallá en vno juntas: preguntò si cada gracia estaua en todos, sin preguntar si alguno las tenia todas, porque delo primero estauamos muy ciertos, y si hiziera la segunda pregũta auia por fuerza de responder que si, porque vuo en quien todas se amontonaron, y alguno fue extremado en todas, no quiero dezir quien fue este varon hasta que cada vno de mis oyentes lo saque por discrecion, coligiendolo delas verdades que dirè. El mismo Pablo dexò escrito, poniendo el mismo cathalogo, *unicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationi Christi*. La medida con q se dieron los dones spirituales, fue la voluntad y gusto de Christo que las daua. *Mensuram*. dixo Batablo, *qua Christus largiri voluit*, erã fuyas, y como por derecho de batalla repartia los despojos a su gusto. Pues a quien auia de dar mas sino a quien mas queria amontonando lo que se repartia en los demas: Secretario general, singular interprete, notario mayor, legado a latere, y lo demas que vos podeys imaginar dio Christo a sant Iuan, pues era el mas fauorecido, como mas querido: que ellò es querer mas, fauorecer mas, y dar mas mercedes.

Notables palabras las de sant Iuan en su primero capitulo, que auien-

1. ad Cor. 12.
Ps. 17.

1. ad Ies. 4.

104. 1.

viendo dicho, vimos al vnigenito del padre lleno de gracia, añi-
 dio de plenitudine eius omnes acceperunt gratiam pro gratia. De su hen-
 chimiento recibimos todos gracia por gracia, Batablo confirma
 con su declaracion nū pensamiento, *pro gratia idest propter gratiam.*
Et fauorem Christi, por la gracia y fauor de Christo, por la merced q̃
 nos hazia, por su amor y beneuolencia: pues a quien tuvo mas a-
 mor que a sant Iuan: passad adelante, que estas palabras, *gratiam*
pro gratia, quieren dezir en buen lenguaje, todas las gracias juntas.
 como vos dezis, dia por dia estuve aguardando, esto es todos los
 dias: anduue la Ciudad calle por calle, esto es todas las calles, y co-
 mo dixo Sathanas *pelle pro pelle dedit homo*, esto es dar a todos sus
 ganados, luego bien se sigue de ay, que sant Iuan recibio todas las
 gracias, y si dize: recibimos, yo quiero entender que habla por hu-
 mildad y no en nombre de toda la Yglesia, de aqui es, que fue tan
 excelente este hijo del tronido, que fue el ruydo mismo, y le hizo
 tan grande, que no solo asombro toda la tierra, sino al mismo cie-
 lo, y assi dixo Prochore su dicipulo en el cap. 46. que quando qui-
 so començar a dictar su Euangelio, sonò vn trueno terrible, y ra-
 yo y relampago muy grande, de suerte que todo el monte tembla-
 ua, y añidio sant Iuan Chrisostomo, que tuvo a los Angeles por o-
 yenees y discipulos, para que no parezca que en las excelencias
 de este glorioso varon hablo de mi cabeça, quiero discurrir por
 la letra del santo Euangelio, en el qual solo ponderando las pala-
 bras las hallaremos.

Batablo.

Iob. 2.

Prochore.
C. 4. 6

Crisost.
Prologo
Supra ioh.

Ps. 44.

Dixit Iesus Petrus, &c. sino fuera oy dia de tan gran fiesta en que
 todo a de ser regozijo espiritual dexadas a parte melancolias, y
 tristezas por poco me viera enojado con el Principe delos Apo-
 stoles sant Pedro, porque parece mostrarse poco comedido y cor-
 tesano yendo con Christo en conuersacion, llevando como era ju-
 sto, puestos los ojos en aquella hermosura y lindeza mas que hu-
 mana, en que excedia a todos los nacidos, *spetiosus forma prae filiis*
hominum, y dixo el Paraphasi Chaldeo, *pulchritudo tua ore x̃i m̃s̃ia ma-*
ior est quam filiorum hominum, mayor y mas auentajada es (dize Da-
 uid) Rey Mefsia vuestra hermosura y lindeza, que la delos hijos
 delos hombres, que al fin es hermosura de el hijo de Dios, tūto ter-
 mino tan grosero boluendo atras los ojos a mirar el dicipulo q̃
 viene en su seguimiento. Discretissimo Pedro cuya discrecion es
 niuel y regla por donde todos los mundanos emos de ser corregi-
 dos; si soys quien nos enseña, como parece q̃ oy andays desacerta-

A ; do

doñi q̄ el soberano rostro de Christo es, el q̄ a los tristissimos Apo-
stoles, dio tanto contento, *gaussunt discipuli visso dominum*, que basto-
el verle para enjugar las lagrimas, y los que en la passion tuvierõ
tan excessiuos sentimientos viẽdole refucitado y glorioso, se ade-
lantaron enel regozijo, pues q̄ escusa aurà de xãdole de ver por mi-
rar a Iuan q̄ cortesia es quitar los ojos del maestro. por ponerlos
enel dicipulo apartar la vista del señor por ponerla en el siervo.
aunque la mucha amistad q̄ auia entre estos dos Apostoles san Pe-
dro y san Iuan. puede ser escusa para q̄ Pedro dexe vn poco de tiẽ-
po de ver a Christo por ver a Ioan, mas la total escusa del Princi-
pe delos Apostoles, està en la amistad q̄ Christo tiene a su querido
porq̄ si la regla comũ no padece excepciõ, q̄ el alma, mas està don-
de ama q̄ donde anima, bien podemos dezir q̄ en Ioan por amor
està el alma de Christo, y aquel cuerpo tiene dos almas q̄ le dà vi-
da, *amicus est alter ego dimidium anime mee*, es mi amigo otro yo, y la
mitad de mi alma, q̄ como el amor junta las almas cõ ligã estrecha
de dos almas haze vna y asì mi amigo es media alma de mi cuer-
po. que su alma y la mia biuen amedias en esta cassa y por vniõ ad-
mirable el y yo sòmõs vn todo lo q̄ dezia Pablo Christo *confixus sum
cruci biuo ego iam non ego viuit vero in me Christus*, biuoy, pero no
yo sino que biue Christo en mi, y yo con el crucificado en la Cruz.
Agora quiero ponderar las palabras que Xpo dixo a su madre mu-
lier *ecce filius tuus*, mira tu madre y no quiero detenerme en infe-
rir de aqui la admirable y nueua generacion de aquel punto de la
qual quedo Ioã hijo verdadero y no fingido dela santissima Vir-
gen, hijo no de burlas sino de veras, no natural como vos lo sois de
vuestra madre, ni adoptiuo y legal como el hijo del hermano se-
gundo era dicho hijo de el hermano mayor sino hijo dela Virgen
por vn inefable modo, porque el señor hizo delas fuyas haziendo
delos suyos lo que quiso y como vn Rey que dize, sed Duq̄, y por
ello lo es, asì mandãdolo Dñõ se hizo Ioan hijo de Maria por el
modo que vos ni yo alcançamos, y no es esto lo menos que ay en
ello, sino lo que mas os deue admirar, pues la filiacion de Iuan, es
de las que deuen ser adoradas y no entendidas como no se entiede
la filiaciõ con que el verbo eterno es hijo de su soberano padre, ni
tan poco se conoce el modo dela generaciõ de Xpo hombre, porq̄
son delicadezas diuinas que no las alcançã nuestros cortos entendi-
mientos, asì auemos de bajar la cabeça cõfessãdo que Iuan es hijo
de la

de la Virgen, no como lo era Xpo que rescibio della su naturaleza ni tampoco como Christo era llamado de Ioseph, ni como Ioseph era hijo de Eli su tio hermano de su padre, sino hijo por tan singular modo q̄ no se à visto otro dela suerte entre los nacidos, ni tampoco me quiero detener cō dezir q̄ en estas palabras cūplio Christo con dos obligaciones q̄ tenia quando salio deste mundo: tenia en ley de hijo obligacion a su madre la Virgen, en dexarla acomodada cō quien la tuviessē en su lugar como hijo, y tenia tambi en obligacion de dexar a Iuan vna prenda tal con q̄ consolasse le ausencia en q̄ quedaua, y asī se à de advertir, q̄ quādo Christo llamò a este su querido, notò el Euangelista s. Matheo q̄ dexò de buena gana el barco, y las redes, y a su proprio padre q̄ andaua en su cōpañia, al qual sustentaua y regalaua. Pues como si Christo dixiera si se à de buscar quien en ausencia mia sustēte a mi madre y la sirua, bueno es Iuan para esto, pues a su padre seruià y regalaua, y en ley de amigo deue acudir a mi madre, y asī dixo s. Ambrosio, q̄ s. Iuā fue capellā dīa Virgē, le dezia Missa, y la comulgaua, demas d̄ ministrarle en lo necesario. De fuerte q̄ hazia oficio d̄ hijo y d̄ sacerdote.

En este hecho de Christo hallo yo vna excelencia notable de el Euangelista, sacada de san Arnaldo Abbad de buenaualle en el tratado q̄ hizo de Septem verbis Domini q̄ escriuiendo lo vltimo de la pascion de Christo llega al punto delas razones q̄ hablo Christo a su madre, y a el dicipulo amado, y dize Ioseph, *adquē vsque ad illud tempus præcipua chsequiū spectauerat ratio cui ad hoc ipsū fuerat desponsata & modo quasi hoc ministerio censeatur indignus Ioannes assumitur: biuia* (afirma este doct̄or sancto) quādo Christo padecio. San Ioseph (que lo mismo sintio san Augustin) a quien hasta aquel tiepo y ocasion tocava la primera y principal razon del seruicio, y administracion de aquesta señora, pues para este proposito fue desposada cō el, y agora como si para este ministerio fuera indigno, diputa Dios a san Iuan, y despues de dezir otras razones concluye, *erant quidē ambo in ministerio Marie Ioseph cadente pro tempore & causa Ioani præposito*, estauā ambos en seruicio dela Virgen (que no auian de despedir al primero, y echallo de casa) dando lugar y sujetar dose Ioseph (por la fuerça del tiepo y causa q̄ a Xpo mouiā) a Ioā q̄ era el principal criado y ministro: por cierto caso raro y misterio singular q̄ se sirua Dios de Ioseph en tiempo dela preñez, parto, y ausencia dela Virgen, quando el era biuo crecia y predicaua hasta que lo viesse (como si dixessēmos) puesto en estado, y que en llegando Xpo, al puto le baxen del q̄ tenia Ioseph encomendādola, a otra per

Math. 4.

D. Arnald. d.
tit. 7. de ver
bis Domino.

Aug. serm.
81. de temp.

sonage. Acuerdome agora de lo que le dixo el Angel quando casi se determinaua à dexar la Virgen, no sabiêdo el misterio de su preñez, *noli timere accipere Mariam coniugem tuam*, no temas de recibir a Maria tu esposa, porque su preñez es obra del Spiritu sancto, al hijo que pariere llamaras Iesus, porque hara *saluo* a su pueblo de pecados, parece que le dize, el Angel la reciba hasta q̄ se cumpla lo que promete, y salga al cabo el hijo con la salud de los hombres, y asì al punto que Christo la acabò, antes de dezir finis, hecho es, *acabodo est, consumatum est*, encomienda su madre al discipulo querido, como quien dize, ya à menester hombre de mas altos pensamientos, que sepa mas de los misterios diuinos, y entienda mejor quien soy yo, y quien es mi madre, lo qual hizo Christo por dexar a su madre acomodada en el mundo el tiempo q̄ auia de viuir, dexandole a sant Iuan Euangelista, encargado de todos los oficios que aua menester, casi poniendole casa de nueuo, y en vn personage solo los puso todos, haziendolo como administrador general, mayordomo mayor, procurador, y sobre estante en todo lo q̄ le tocaua, y que tratasse de seruirla y regalarla como de cosa propia, y tambien queriendo pagar a Iuan el regalo y dulçura de padre que por el auia dexado, demas de darle por su padre, al Padre Eterno, a quiẽ todos los fieles llamamos padre, le dio por madre a su propia madre, para que en su compañía tuviera particulares fauores, *ex illa hora accepit eam discipulus in sua*, desde aquella ora la recibio por suya, y puso entre sus riquezas como la mayor y mas rica joya, no por maestra, que asì lo era vniuersal de todos los creyentes, no por Señora y madre de su señor que asì lo es, hasta de los Angeles, no por abogada que asì lo es de la Yglesia toda, sino por suya por particular respecto de madre, y como por paga particular de sus seruicios. q̄ No me llama à esto mi p̄famiẽto, sino al sonido de las palabras que haze a mi proposito, ves ay a tu hijo, y ves ay a tu madre. Estauan aquellos dos Cherubines desalados, puestos sus ojos en el propiciatorio soberano que estaua en la Cruz, llorosos por su ausencia dize el Señor para consuelo de ambos, si me voy del mundo, y no me auẽys de ver, miraos vno a otro, que ni a mi madre le queda q̄ ver en la tierra, pues me voy al cielo, sino es a Iuan, ni Iuan tiene q̄ ver sino es a mi madre, y cada vno haga quẽta q̄ en ver al otro me ve a mi, mi madre me mira ua como a su hijo q̄rido, pues vea à Iuan, q̄ fier dõ mi amado, en el estoy por la estrechez de la amistad q̄ le tengo, y si Iuan me mira-

tana como si yo fuera su madre (q̄ hasta esse p̄nto llega el amor de
 vn amigo) segun significò Dauid de Ionatas, *sicut mater diligit vnicū
 filium suum ita ego te diligebam*, como la madre amaua hijo vnico, así
 te queria, miré a mi madre, y en ella por singular prerrogatiua
 me hallara, y así no quedan con mi ausencia defraudados de sus
 deseos, ni de los gustos espirituales q̄ conmigo sentian, aunque le
 falte el dela corporal presencia: luego de essa suerte, escusado està
 el principe de los Apostoles, pues si quitò los ojos de su maestro
 fue para ponellos en su amado dicipulo, y si los puso en Iuan, fue
 no quitandolos de Christo, como si mirando al rostro de alguno
 boluiesse a mirar el espejo donde està retratado, así mirando
 a Iuan es mirar vn retrato de Christo que en su alma reberuera, y
 quien tuuo ojos de zahori como san Pedro que conocia debaxo de
 la humanidad la persona del Verbo, bien podía debaxo dela corte
 za dela carne de Iuan auer en su alma el retrato de su amado Iesus.

Fue el caso, q̄ despues de aquel riguroso examen q̄ Christo hizo a su Vicario para encomédalle la Iglesia andádo cōpassiōs, corporales, le mado q̄ lo siguiessē significádo la spiritual sequela à q̄ tenia cō el oficio obligaciō, y entōces fue quādo el principe delos Apóstoles boluio el rostro y vido a su amigo Iuā, y fue boluer la cabeça à aq̄l tiēpo como dezir, señor pues, me mādais morir en cruz, o q̄ buena imagé para q̄ estē a mi cabecera: a lavia estuvo, y el tēporal cōsuelo q̄ aq̄lla ora tuuistes, no fue otro sino verle a el y a v̄ra madre, hazedme esta gr̄a q̄ yo t̄bien le vea en aq̄l punto para mi spiritual recreaciō, enefeto boluiēdo el rostro no oluidádose de t̄a singular amigo, y desieñadoverle mejorado, y t̄bien adelátado, afsi en estado como en fauores, tomò ocasiō de pregūtar q̄ seria del dōde se à de aduertir q̄ el glorioso Euāgelista q̄ fue choronista de X̄po, y al principio de su Euāgelio dixo gr̄adezas del Verbo Eterno en sus vltimas palabras antes de poner su firma sehaze coronista d̄ si mismo modiziēdo todas sus excelēcias q̄ era amado entre todos, y esse nōbre de q̄rido era suyo por Anthonomasia, y q̄ se recostaua en el pecho de su maestro, y como tan del alma le podia pregūtar los mas dificultosos secretos, y habládo de su gran amigo san Pedro, no dize mas: sino dixo Iesus a Pedro, ni a X̄po llama mas q̄ Iesus, ni al amigo dize mas q̄ Pedro a secas, y para nōbrarse a si tantos circunloquios, t̄to es costaua dezir dixo X̄po al principe de su Colegio a su vice Dios en la tierra, al sumo Pōtifice de la Iglesia, al clauero mayor del cielo, al tesorero delos merecimlētos d̄ X̄po: basta, q̄ no pudo onrar mas a Pedro, ni pudo mas humillarse a si, porq̄ le da à

Pedro el nombre de sus hazañas, el blason de sus valentias
lo de sus obras heroicas: si le llamara simon que es nōbre d
queza el que le puso su padre, el que tenia quando erapese
que le llamò Christo quando se dornia notandole de cobar
mon dormis? entonces fuera afrentarle, pero llamale con
de mayor onra q̄ puede tener el que gano por su lançaqua
descubridor de los misterios diuinos, diziendo, *tu es Christo*
Dei viui, en pago dela qual hazaña (como el q̄ ganò titulo d
dò de Guzman) le dieton el nombre de Pedro, diziendole
tu es Petrus, y como no pudo honrar mas a Christo q̄ llamar
Dios Saluador del mundo, no pudo tampoco honrar mas a
go q̄ llamalle Pedro, y assi mesmo. no pudo Iuan humillar
pues se llamo discipulo, no leuantandose a mayores con t
Maestro, pues llamandose querido, y contando los otros f
dize, que fueron mercedes recebidas, y gajes de amor, q̄ lo
por el beneplacito diuino, porq̄ negocio aueriguado y c
mo es, que pone Dios los ojos en los hombres con el a
su voluntad, no por tener gracias, sino para que las tengan
hallar en ellos perfeccion, siuo para hazellos perfectos, no
son santos, sino para que lo sean: dixolo sant Pablo, *elegit*
so, vt effemus sancti & immaculati coram eo: escogionos Dios p
fuessemos santos y sin manzilla, y tendria grauissima censu
tre los catholicos, el dezir que para la predestinacion, o da
gracia primera, atiende Dios a nuestros meritos personal
que mi Dios aun ladron que puesto en vn palo os blasfem
la gracia en prendas de la gloria? Porque quiero. Porque
que huye de vos y os niega, le mirays con blados y amoros
q̄ lo bolueys a vuestra amistad y casa? Porque quiero. Por
blo q̄ os persigue hazeys vuestro predicador, y lo lleuays au
do a vuestro cielo? Porq̄ quiero. Porque a Maria madalen
y a vn Matheo cobdicioso, los atraeys y sanctificays? Porq̄
Pues contar si Iuan aquellos faores es dizir que se los dio
gracia y no que el los vbiele ganado, pero aun en las pala
humildad està encerrados los misterios de sus excelencias, d
lo se llama, y de tal maestro que teniendo tãtos discipulos
se a quedado con esse nombre, precia a los hombres y estim
cho a sus maestros, Euclides Megarense iua desde Megara
nas de noche en habito de muger por oir a Socrates y Plat
defenderle, que era el menor de sus discipulos se puso a

Ab Ephes. 1.

de muerte Aristotiles a Platō aun que no le siguió en todas las opi-
 niões le hizo estatuas y le dedico altares en mas estimó Philipo
 poder dar por Maestro a Aristoteles a su hijo Alexandro que de-
 xalle los Reynos de Macedonia. San Pablo se precia de discipulo
 de Gamaliel, *eruditus ad pedes Gamalielis*, y finalmente bien se sabe
 la honra que hizo Nabuchodonosor el magno, al santo Daniel que
 fue en grandes misterios su Maestro. Pues coligase de aqui, q̃ lla-
 marse sant Iuan discipulo de Christo, es vna grandissima excellen-
 cia, y mas que siendo discipulo de tan buē Maestro, puede ser buē
 maestro de muchos discipulos, no es poca honra aprender vn hō-
 bre tambien lo que le enseñan, que despues se quede para enseñar
 en lugar de su Maestro, lo que Christo con mas eficacia enseñó en
 este mundo, fue amor lo que mas dexó encargado a sus discipulos
 y la seña mas cierta delos de su collegio fue amor, pues quē a de
 predicar amor sino su querido y enamorado, bien es que cada vno
 haga lo que sabe, y diga delo que entiende, porque es conforme a
 toda discrecion que cada vno trate de su oficio.

Nauita de ventis, de tauris narrat urator:

enumerat miles vulnera, pastor oues

*Que sunt medi corum, promittunt medici: trañent
 fabrilia fabri.*

FL marinero y el Piloto, traten de los vientos y rumbos: de los
 bueyes y toros el labrador y el gañan: el capitan y el soldado
 cuenten las heridas, y digan de las guerras: de las ouejas y cabras el
 Rabadan y el zagal: de las cosas de medicina, de los farmacos y em-
 plastos traten los Medicos y cirujanos: y de las cosas de carpinte-
 ria, y arquitectura los carpinteros y ensambladores: pues de los
 amores trate el enamorado y galan. San Hieronimo aconseja à Ru-
 stico, y està escrito en el Derecho, que por largo tiempo estudie y
 aprenda lo que a de enseñar, porque no sea maestro primero que
 discipulo. Ya se sabe la mofa y escarnio que hizieron los Capita-
 nes del Philosopho q̃ trataba de la milicia: Ciceron dize q̃ Anibal
 desterrado de Cartago vino a Epheso al Rey Antiocho, y alli le cō-
 bidaron para q̃ oyesse al Philosopho Phormion q̃ largo espacio dis-
 puto de las cosas de la guerra y oficio de capitā, todos admirados le
 pregutarō à Anibal, q̃ le parecia: respōdio muchos viejos caducos e
 visto

*Hirr. ad Ru-
 stic. Ec. sic
 biue. Ec. s̃
 Clericat. 16
 q. 1.*

*Cicer. de ora-
 tore. 2*

visto, però ni mayor, ni tan grande como este, y con razon, sin auer sido soldado delante de Anibal trato de la guerra: segun esto la materia de amor diuino, se à de reseruar, para que le enseñe y diga vn pecho muy espiritual, y muy enamorado de Dios. Aquel que auie do tambien amado en obras, y solo amor sonauan sus palabras, el q̃ no era tanto conocido por su nombre proprio, quanto por el nombre que le auia dado el amor: digo el glorioso Euangelista san Iuã aquel que como singular Ruyseñor, y como soberano sirguero, siendo Discipulo del Penix diuino, que con sus cantos y reclamos, le facio tan diestro y tan parecido a su boz y musica, que cō sus amorosos chicalios, tan dulcemente redoblaua, qual jamas entre los mortales se auia oydo, poniendo en admiraciō a los cielos. Iuntā los cazadores sirgueros nuevos con los ya diestros, para que cojan y aprendan el tono y musica, para que imitandolos salgan estremados: assi el glorioso Euangelista entre todos aprendio tan singularmente de Christo su maestro aquellos celestiales cantos, que solo repetia *filioli diligite alterutrum*, amaos hijuelos, y pidiendole otras palabras, dize que bastan estas, por ser las que auia Christo enseñado, como si dixera no se otras. Todos los musicos tienē vn tonada que llaman fuya, y que mas gusto les da, que cantan con mas aficiō y ea que ponen toda su destreça, cada maestro tiene sus particulares puntos, y aun los diestros tienen alguna particular herida sin reparo, pues el amor era el particular precepto y leccion del soberano maestro: *Hoc est preceptum meum*, y el tono que renobo, *manantium nouum de vobis*, y el Discipulo auentajado en esto era Ioan, y echasse de ver con el gusto que se la leya Christo, pues estando en la cathedra de la Cruz, por obra y por palabra le repetio la leccion, muriendo por el amor de los enemigos, y rogando por ellos: y por sucesor en esta cathedra quedo Iuan, y assi los espíritus bien auenturados q̃ siēpre dan musica en los Cielos, como oyessen los delicados passos que la musica y canto del Euangelista hazia en la tierra, no solo alegres se abonauau oyendole, no solo agora festiuos le celebran, sino que quando estaua desterrado haziendole representaciones, y saraos de gusto, y santo entreterimiento tratādole: Christo como a su enamorado baxauan a darle musica: vuo dia en q̃ ciēto y quarenta y quatro mil cantores le cantaron la tonada nueva amorosa, q̃ no podian cantar sino solos los purisimos virgenes, hazien do fiesta con lo mismo que el auia aprēdido de aquel maestro de quien tanto se preciaua ser Discipulo y querido.

Dixit Iesus Petro &c, dixo Christo a Pedro si gueme, esto es imitarme por martirio é decirle estas palabras, fue pronosticarle su gloriosa muerte, segun que poco antes le auia dicho, que le auian de llevar donde no quisiesse, lo qual dezia dela muerte con q̄ auia de clarificar a Dios, pues juntamos esta palabra con la q̄ sigue, *& conuersus Petrus vidit illum discipulum sequentem*. Y boluiendo el rostro Pedro vido aquel discipulo que ya seguia, como quien dize q̄ ya auia sido martir, y auia cumplido con la imitacion de su señor, y viene se tras el, sin que lo llamen, porque es prerrogatiua de los virgenes, *sequantur agnum quocumq̄ fecit*, siguen al cordero dōde quiera que va: despues que lo llamo siempre lo siguió, y añade fray Nicolas de Lira, que: aquel discipulo Anónimo que juntamente con San Andres siguió a Christo, por las palabras del santo Baptista, fue San Iuan, y q̄ callo su nombre por no començar loandose, aunque los demás huyeron: el le acompañaua en todos los lugares, al lado dela oueja sin mázilla madre de ambos, y en la dificultosa subida del Caluario no le desamparo, mas antes yua como su page de lança, segun a Ionatas, y a su escudero les acontecio quando la de Machmas, q̄ el Infante hizo aquella memorable hazana, y acontecio el milagro estupendo que se herian vnos a otros los Filesteos, entōzes hizieron vn cócierto los dos animosos guerreros, era la subida escabrosissima, defuerte que con las espadas, como si dixeramos en la boca, *ascendit Ionatas*, trepando con pies y manos, y su page de lança siguiendo sus pisadas. Pedro lleuandolo hasta el guerto, y alli huye entra en casa del Pontifice, y niega: pero san Iuan no le dexa, y añuesta arriba hasta llegar a lo alto del Caluario tras su principe, como el page tras Ionatas: como Heliseo en seguimiēto de su maestro Helias, que si le fuera posible se metiera con el en el carro de fuego: ya le auia dicho que se quedasse, vna, dos, y tres vezes, y siēpre le auia respondido *Vixit Dominus & vixit anima tua quia non de relinqumte*. Bize Dios y porvida de tu anima q̄ no te è de dexar, y al fin lo vido vltimamente subido en el carro, de donde quedo tan mejorado, y con tan gran espiritu. Así el Euangelista S. Iuan, no parò hasta que vido a su maestro en la Cruz, que si le fuera posible se cruzificara con el: alli fue verdadero martirio, viendo padezer a su querido, tanto mayor el del cuerpo, quanto se sentia mas intimamente que era en el alma.

Discipulū sequentē, mas q̄ a Pedro lo llama Xpo a la muerte, y le mada q̄ muera, y Iuan tiene tãta gana de morir, y seguir a Christo que

I. Ioa. cap. 1

I. Reg. 14

que os menester detenello, a Pedro dize Christo, lo an de llevar dō
de nō quiera yr, y haze Dios milagros para q̄ vaya, y a san Iuan es
menester hazer milagros para que biva y no muera corporalmen
te en los tormentos. Auia el angel del señor libertado a s. Pedro en
Hierusalem de la prision, y como se escapó de aquella tambien en
Roma, quiso el glorioso Apostol escusarse de morir, y por ser en
tonces su martirio conueniente a la Iglesia como antes lo auia sido
su vida quando sale hyendo por las puertas de Roma (aparece
Christo benditissimo cō la Cruz acuestas, asōbrado Pedro de tal
espectaculo, le preguntò *Domine quo vadis?* señor q̄ es esto, donde va-
ys a entrar en Roma, como salistes de Hierusalem? Responde Xpo
Vado Romani iterum Crucifigi, voy a Roma a ser crucificado otra vez
como indixera, repartidos estan dos martirios, el vno en Hierusa-
lem en medio del Pueblo Iudayco, y el otro para Roma cabeza del
pueblo Gētilico, el mio ya le sufri, y por esto no cōfenti q̄ en Hie-
rusalé te crucificassen, reseruandote para Roma: si della huyes no
se a de quedar sin Cruz: yo yre a morir a ella: entonces, el Princi-
pe de los Apostoles boluio a padecer, q̄ todo esto fue menester pa-
ra q̄ quisielle morir. Nuestro Iuan tiene tanta gana de dar su vida
por Christo, pagandole en la misma moneda q̄ acepta de gana la
ocasiō del martirio: Christo no quiere q̄ manos de tirano lleguē a
maltratar su virginal cuerpo: Señor yo quiero morir, y Domicia-
no lo desea, y para esto el vno manda, y el otro obedece, y prepara
da la caldera de azeyte hiruiendo entra dentro el capitā valeroso,
pues Christo ya q̄ no quiere forçar voluntades, haze lo q̄ puede,
mandando al fuego q̄ es suyo, se detenga, mitigue sus llamas, y q̄
no le abraze, haziendo q̄ lo q̄ se ordeuaua a perder vida, sea medi-
cina para alargarla, y asy salio como remogado, y renouado en su
juventud y con nuevos brios y obligaciones de seruir a su querido
Entrose tanto en los enenigos el animoso Dauid que vn Philisteo
valentissimo le acabara segun ya estaua cansado si Abisai vn cria-
do y amigo no le valiera, rebatiendo el golpe de el enemi-
go, y acabandolo con destreza, pues quando los suyos le vie-
ron libre milagrosamente de aquella, le juraron *iam non egre-
dieris nobiscum in bellum ne extinguas lucernam Israel*. Ya no mas
no ay para que vuestra Magestad salga con nosotros a la guer-
ra, porque no nos suceda alguna desgracia, y quedemos a es-
curas, apagandosenos el Farol de su vida, que nos alumbra.
Pues quien duda que rescibiendo el christianismo a el ven-
cedor

Act. 12

2. Reg. 22.

cedor de tiranos, y de fuegos: escapados por milagro, y porq̃
su querido rebatio las llamas, no se alegrassen todos y suplicasien
q̃ no se pusiese en otra, porq̃ no se quedasse la Iglesia a escuras, sal
tandole la luz de su doctrina prouechosissima.

Quem diligebat. Iuntemos el *sequentem* con esta palabra, seguia
el que amaua Christo, porque el amor le lleuaua que son las velas
y el gouernalle con que se mueue el coraçõ, segun dixo S. Augus
tin, *amor meus pondus meum illo feror quocunq̃ feror*, es el amor el peso
del alma, y quie la haze estar en su puto (como el lastre al nauio, y
tambien como las velas que aunque son carga, pero no cargosas,
pues con ellas buela) assi el amor lleva donde quiere los coraçõ
nes, y el de Iuan en el seguimiento de Christo como diuina pie
dra iman, lo atraya a si; *quem diligebat*, auian perdido el nõbre pro
prio, y era conocido por el dilecto, el qual titulo es tan proprio
de San Iuan que lo diferencia de los otros, porque si solo le llama
ran dicipulo, muchos auia, aunque no tan abiles, ni que tambien
supiessem las lecciones de su maestro, si le dixeran Apostol, otros
onze tuuo Christo, y San Pedro va adelante con el guion, y estan
darte real: si confessor, otros primero: si Profeta, otros mas anti
guos: y si hermitaño, no fue solo: y si virgen, muchos ay en compa
nia del cordero; pero diciendo el querido, no ay q̃ dezir mas pala
bras, ni que dar mas señas, porque en esta soberana excelencia
a todos la gana. Altissimos Serafines, si vuestro finissimo y abra
sado amor, es celosso, si en vuestro estado cabe embidia, tenedla al
Euangelista San Iuan, pues en el altura de los Cielos estays abra
sados en el amor de Dios, y Dios esta en la tierra encendiendõ en los
amores del diuino Iuan: por ventura ay alguno a quien le parez
can palabras tocantes a embidia, las de San Pedro? *Domine hic au
tem quid?* Pregunta lo que a de ser de San Iuã, viose el Apostol glo
rioso examinado en amor, para que le hagan Papa, y el Pontifica
do puesto en contingencia, si errara el examen, y que buelua los
ojos, y vea vn Discipulo amado, que no quiere Dios, ni aun con
palabras le toquen, y que nõ solo no lo examinen en amor, sino
que dexen su amor por notorio, y que satisfecho del mucho que
Christo le tenia se vaya tras del, pudo tener embidia.

Pongamos en Christo, no solo coraçõ diuino, si no tambien
coraçõ humano, voluntad diuina, y voluntad humana: diuinos
ojos, y ojos humanos: si quãto Dios ama, es por solo su querer, cõ
todo ello despues que amõ y hizo mercedes a quien quiso, las
exce-

Agust. lib
11. 2o Cixit
Dei. 28.

Excelencias que puso amado se obligan segun sus fueros y leyes, à
 que le ame de suerte que si primero amò de gracia despues ama
 por obligacion, quando yo amo ò aborrezco nada pongo en el ob-
 jecto, porque se queda sin mudança, pero la voluntad de Dios es
 efficacissima, que luego en amando pone el don de su diuina gracia
 demanera que todo es junto amar Dios y dar su gracia, quedar
 el alma enamorada, y digna de que Dios la ame, y tanto quan-
 to mayor es el amor que Dios tiene, tanto mayor es la gra-
 cia, y tanto mas le ama el alma justa: el qual amor cada punto que
 ay nuevas obras se va aumentando, y haziendo mayor: porque los
 actos que son meritorios de gloria, ganar aca mayores grados de
 gracia: de dõde es que si a San Ioan amo primero para dalle meri-
 tos, despues que los tuuo esta obligado a amarle (aunque es ver-
 dad que siempre el amor de Dios es inestimable, y es singular mer-
 ced) si siendo Ioan quien Dios auia querido misericordiosamente
 que fuesse y el auia ganado no le amara: le hiziera agrauio, y no
 era este amor que Christo le tenia, como el que tiene a sus obras
 todas, sino el particular y beneuolo que tiene a sus obras perfectas
 y graciosas a sus ojos, y aderezadas de sus dones, de las quales gus-
 ta: En lo que toca a los ojos y coraçon humano de Christo, enten-
 ded se aficionaria, como los hombres discretos se aficionan a vn
 hombre abil, virtuoso, honesto, y que tiene las gracias que cada
 vno desica el mas parecido a si y su condiccion, y con este se parti-
 culariza, porq̃ ay querer vno y serle amigo, y ay q̃terle, no solo por
 q̃ lo merece, sino porq̃ cõfrõta, y es cõforme a mi gusto, y cõdiciõ:
 de aqui se à de colegir q̃ gracias tenia el soberano Ioã, para q̃ en-
 tre todos se pagara del Xpo su amãte el mas parecido a ti, y el mas
 ajustado a su cõdiciõ: muchas vezes se engañan los hõbres en lo q̃
 quierẽ amando a quiẽ no lo merece, pues Xpo no se auia de enga-
 ñar, sino q̃ amado a Ioã, Ioã lo merecia, y no ay duda sino q̃ en el cie-
 lo, y tierra, no auia hõbre mas amable q̃ el Euãgelista S. Ioã, pues
 Xpo lo amaua, y no cõ el amor vniuersal, y comũ, q̃ se estiẽde hasta
 amar a los enemigos, aunq̃ sean ynos taçaños, sino aquel particula-
 rissimo y ternissimo amor que le auia quitado su nõbre, y dadole
 el de querido y dilecto: y assi diremos las palabras que el mantissi-
 mo Moysen, dixo el Ecclesiastico, *dilectus Dei & hominibus Ioanes cuius*
memoria in benedictione est. Querido de Dios y de los hombres, Ioan
 cuya memoria es para echar bendiciones. Obligacion tenia Chri-
 sto de amar a Ioan ternissimamente, por ser hermanos hijos de vna

ma-

madre como Ioseph la tenia de querer mucho a Benjamín, porq̃ fueron ambos hijos dela hermosissima Rachel, pues siēdo Christo y Iuan hijos dela sanctissima Maria, Christo concebido por obra del Spiritu Sancto y nacido enel portal de Bethlem, Iuan concebido con una nueua è inaudita generacion, y parido en medio de los mayores dolores de su madre virgē, enel caluario, claro es q̃le auia de tener particular aficiō, y amarle cō auētajadissima tie r:

Quem diligebat, aficionose tãto Christo a san Iuan, y tuuole amor tan celoso, q̃ no consintio tuuiesle en la tierra quiē le lleuasse parte de aquel coraçon (q̃nefeto el casado, repartelo entre Dios y la esposa, y asì dixo S. Pablo *diuisus est*) pues por esō le llamodel thalamo, y lo atrajo a sī, para q̃ solo a el quisiessē: quando del mundo se va, le dexa prenda tal con quien tenga perpetua memoria, y no le cōsienta olvidar este amor, y dale la mas querida alma que Christo dexaua en la tierra, q̃ es a su santissima madre:

Qui & recubuit, q̃ se recofio en su pecho, juntemos estas palabras con las q̃ auemos declarado, le ama y se reclino en su pecho. Vnas palabras dixo Moyſes de Benjamin, las quales sē cumplierō enel Euangelista Benjamin, *amantissimus Domini habitabit confidēter in eo* Deut. 33. *quasi in thalamo tota die morabitur, & inter humeros illius requiescet*, tras ladō Batablo, *dilectus Domini securis habitabit iuxta eum*; el Benjamin amantissimo estarā con seguridad cerca del, no con alboroto ni de fassosiego, sino con toda confiança, sentandose a su lado, y reclinandose en su pecho como si estuuiera en su Talamo con su esposa, y q̃ mucho le de el pecho, q̃ si fuere menester le pondra sobre sus ombros: a cada vna delas criaturas, tiene naturaleza señalado el lugar q̃ le conuiene y està bien, discurriēdo por la redōdez, pues aues, animales, hombres, angeles, hasta el Verbo Eterno, tiene su lugar propio q̃ es el seno de su Padre Dios: Iuā tiene su lugar propio, q̃ es el seno de Christo que le tiene enel coraçon como en el mundo se dizē de cosa muy estimada, pondrelo sobre mi coraçon y en mi pecho no se adadō mejor lugar enel cielo, ni en la tierra, ni Christo le a tenido, ni tiene en tierra o cielo: quādo mucho a Este uan los senos delos cielos abiertos: a san Pedro por mucha honra le combidan con los braços de la Cruz: tiene Christo los de su madre y su pecho virginal: Iuā tiene los de Christo cō quiē nadie puede tener cōpetencia, y si el vnigenito del Padre Eterno, tiene el seno de su Padre Dios, *vnigenitus qui est in sinu patris*, Iuan q̃ es el vnico dilecto, tiene el seno del hijo de Dios pues en esō no puede auer mejoría, q̃ de Dios a Dios no ay diferēcia. Et di-

*D. Thom. in
prohemio su
per Ioanem.*

2. Chor. 2.

Matth. 5.

Et dixit Domine quis est qui tradet te? Y este es el q̄ dixo Señor quien os entregara. Juntense estas palabras con las de arriba, que estaua recostado en su pecho, y le pregunto por el traydor. que como tan cercano a la fuente cogio en abundancia arroyos caudalosos de misterios diuinos. Y assi dize santo Tomas, que aunque Dios repartio con todos sus Apostoles y Santos, sabiduria: con San Iuan fue mas largo y magnifico, pues le reuelo sus secretos: y la causa desto es auer sido virgen en cuerpo y en alma, porque el hombre terreno y carnal, no percibe, ni esta dispuesto para percibir las subtilezas de Dios, *animalis homo non percipit ea que sunt Dei*: no es tesoro paravaos viles, sino para vasos hōrosísimos, la sabiduria de Dios. *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*. Bien auenturados los limpios de coraçon, porque ellos verán a Dios, y en el grandes y estremadas curiosidades: en vna piedra se recostó Iacob abrieronse los cielos, y vio grandes misterios: recostose Iuan en la piedra Christo, y alli le hezo muestra de grandes riquezas fuyas: alborotose todo el collegio Apostolico cō las palabras de Christo vno de vosotros que pone conmigo la mano en el plato me entregara, todos temerosos y turbados dandoles el coraçon latidos, procurauan asegurar su partido, preguntando *nūquid ego sum Domine?* Señor soy yo? Para que Christo les respondiera, no loys vos: pues que bien diximos de la seguridad del Benjamin, que seguro y cōfiado de su amor, no temeroso que hara tal maldad con el saluo cōduto del amistad, pregūta en tercera persona para conocer el t: ay dor. Bien hizo Pedro en poner tal tercero, pues pareciendole que la llauē maestra que abria los Cielos, no abriria desta vez el sagrado relicario del pecho de Christo: dio de codo al que le tenia por almohada, sabiendo que entre amigos no ay secreto partido. Leyēdo estaua Alexandro vna carta de su madre Olimpa, contra Antipatro: cuyas razones tambien podia ver su gran amigo Epsestion, porque estaua arrimado a su ombro: el negocio era graue, y no fuera peqño comediēto en ley de amistad ocultar el secreto, cerrar el papel, ò mādārlē apartar, proseguio, y leyerōla ambos jutos, y en acabādola de leer, sacó de su dedo el anillo Real cō q̄ sellaua las prouisiones, y cō el le selló la boca, como si dixerā mi amigo téga ojos para ver mi secreto, y fáltele la boca para dezillo: Assi le acontecio a Christo con el Euangelista, que preguntando quien era el traydor, le da señas para q̄ lo conozca: pero luego al punto le cerro los labrios, que le hizo trasponer, y trasportas, porq̄ es muy estimada

la onra aunq̃ sea de vn Iudas, echole sueño quedose en vn sobera-
no extasis donde se le descubrieron al tísimos secretos del pe-
cho de Dios, porque se oluida del traydor almenos no tenga hora
para dar el recaudo al que lo puso por tercero paraque lo supisse.
S. Pablo dize que oyo palabras misteriosas y que no le conuiene
referillas, *non licet homini loqui*, cosas è oydo ocultas y no le conue-
ne à hombre dezillas, todo lo que vio el Euangelista tuuo licècia
para de zillo (saluò el secreto por entonzes) y así pudo dexar es-
cripto *quod vidimus audiimus, & oculis nostris prospeximus de verbo vite*
annuntiamus, nome parece dexar dedezir vn ternissimo pèsamiè-
to que como s. Ioan pregunto por el traydor, y Christo lo descu-
brio, no ay duda si no que le traspasò el alma ver que ya era cosa
cierta y tratada la muerte de su querido, por lo qual Christo lo a-
callo lleuándolo aque viesse lagloria de Dios en los eielos y el mo-
do inestable q̃ tiene denazer el beruo eterno del pecho desa pa-
dre Dios: por lo qual le canta la Iglesia *fluente Euangelij de ipso sacro*
Dominici pectoris fonti potauit.

Domine hic autem quid? hasta agora no auemos tocado en el pro-
posito de nuestro Euangelio todo à sido dezir lo que Christo à Pe-
dro, q̃ fue sola esta palabra *sequereme*, sigueme y como Pedro bol-
uiendo los ojos vido al Euangelista s. Ioã y el desi para ser, conoci-
do da todas las señales que auemos declarado agora resta ver que
pregunta Pedro y que le responde Christo que todo tiene singu-
lar misterio. *Domine hic autem quid?* señor este que, bien parece lè-
guaje enigmatico, y que incluye mas que declara: Señor vos q̃ lo
soys tan grande que os leuantays de los muertos cõ tan vniuersal
dominio y potestad, que la teneys de los Cielos, y tierra: y
que como tal podeys hazer mercedes, començando a haze-
llas tan grandes, que ya me entregays todà vuestra hazienda,
auiendo yo sido quien fuy, y siendo quien soy: pues a este tan
auentajado, que por ferlo no le hallo nombre, ni se como llamalle
que? Que le days? Que fauor le hazeys? Quedase esto a mi
cargo? Sera hechura mia como yo los soy vuestra? Recibira de
mi mano como yo de las vuestras recibo? Que haremos de el?
Quedase así con las manos en el seno? La respuesta de Chris-
to parece muy seca para el Principe de los Apostoles, pero
llena de inestimable fauor para el querido Discipulo, pues
en ella se le promete la vltima, y excelentissima merced.

*Sic cum volo manere donec veniam quid ad te? alsile quiro dexas, hasta q
venga que te importa? como Christo llamo a Pedro para martyr
y no es pequena fauor, preguntò Pedro si le concederia a Iuan, o
con que fin saldria desta vida, à esto respondio Christo, q lo queria
dexas assi hasta que viniesse manere, quiere dezir, quedar se y estar
de espacio, como si dixera Christo en tu cõparacion, Iuan a de es-
tar de espacio en el mundo, que te importa? quien te da esse cuyda-
do? yo le tengo, no le tengas del q a mi cargo està, pues como Se-
ñor no es Iuan perteneciente al rebaño de la Iglesia q se le enco-
mendo a Pedro, no es oueja suya? si pero mas parece q pertenece
ala Yglesia triumphante que a la militante, pues en el Caluario pe-
leo tan valerosamente, no es de aquellas ouejas que an menester
guia cuydadosa, no es de las q an menester en señaes pastos, abre-
uaderos, y majadas, porque tambien ay en el ganado reses, q quan-
do el Pastor va detras recogiendo y cargando las demas, son tan
diestras que van delante amañestrando y guiando las otras, no era
menester dezille a Iuan por donde auia de yr, dexalo que ya sabe
lo que le pertenece, que parece San Iuan en su misteriosa vida, y
jornada, como cafo reservado, no al Papa, sino al mismo Christo,
yo lo quiero dexas assi, no a menester ser martyr que ya lo a sido
bien puede embaynar que no ay necesidad de batalla, y las q en-
trare si fueren para dalle mas gloria y honra, no son por que
le faltara si ellas el merito, de los muy auentajados soldados,
no lo dexo en el mundo para Martyr como si tuviera neces-
sidad de martyrio, para ganar su silla, si no por otros altissimos
fines.*

*Sic cum volo manere, assi sucedio, q biuio en el mudo despues q Xpo
subio a los cielos, ochenta años (poco menos) y tenia poco mas de
veynte quando fue llamado para ser Apostol, de manera q viuió casi
ciē años, siendo el vltimo q murio de sus cõpañeros, de xolo Christo
a su Iglesia, para registro viejo, y para maestro vniversal, que es bie-
tengan las republias, hõbres antiguos y memoriosos q se acuer-
den de lo pasado, assi era el Sagrado. Euangelista, que quando
començaua à hablar, tomaua tan atras la corrida, que dezia lo
que passia en la Eternidad de Dios, y assi comiença su Euan-
gelio. IN PRINCIPIO ERAT VERBUM, y su prime-
ra Carta. Quod fuit ab initio.*

q Sant Aponio declarâdo las palabras delos Cantares, *meliora sunt* S. Aponio
 vera tua, vino despues de dezir, que el vino era la palabra del cie- Cant..1.
 o que llegaua à los hombres por boca de Angeles, y de Prophetas
 a pero despues que el genero humano, tratò y gustò el cuerpo y san-
 r tre de Christo, conocio que los pechos q manauan doctrina Apo-
 tolica y euangelica donde se administra toda la diuina perfeccion,
 e eran mas dulces y mejores que el vino del antiguo testamento: di-
 te, aunque todos los perfectos y apostolicos varones que presidē
 nel pueblo christiano, doctores y maestros se puedan llamar pe-
 chos de Christo, por los quales alimenta sus pequēuelos. No se-
 à inconueniente entender por los dos pechos de Christo, a los dos
 Ioanes, Baptista y Euangelista, pues ambos dieron leche a la Ygle-
 sia, el primero quando niña pequēuela, mostrandole al cordero
 sin manzilla que quita los pecados del mundo, y nuestro Euange-
 lista le dio leche y sustentò quando ya era algo grande, pero no co-
 mia pân con córteza, porque toda via se alimentaua con leche, y
 assi dixo sant Pedro, *quasi modo geniti infantes lac concupiscite*. Y san- 1. Petri. 2,
 Pablo, *tanquam paruulis in Christo lac dedi*, no era pues conueniente. 1. Cor. 3.
 quitar tan temprano el pecho a la Iglesia, y que le faltasse el ama: Gloss sup.
 que tan prouechosa le era, porque no quedasse desmedrada: dōde Math. 4.
 tiene su punto lo que dixo la glosa ordinaria con palabras de sant Aug. in pro
 Augustin, que aprouando nuestro Euangelista, la doctrina, y escri- logo, super
 tos de sus compañeros, hallò que le faltauan cosas de importan- Ioannem.
 cia, conuiene a saber lo que toca à la diuinidad de Christo, la ge-
 nealogia de partes de padre, y los hechos del primer tiempo de su
 predicacion, y como el santo assi lo predicasse y dixesse: gustosos.
 los fieles de tan admirables puntos, le rogaron escriuielie el Euan-
 gelio, para que leche tan suau: hasta entonces no recebida, no les
 faltasse, assi lo hizo, y escriuiò el postrero de los Euangelistas,
 pues murio despues de todos: este dexarlo Dios tan de espacio, fue 1. adbestias.
 por ser su singularissimo y fidelissimo maestro, *el iure consulto Pau-* ff. de penis.
 lo, dize que no porque el pueblo tumultuante pida la vida de
 vno justamente condenado, se à de mouer el Presidente a perdo-
 nallo, empero si fuesse artifice particular y exquisito, consul-
 te al Principe, como si dixera, para que la pena de muerte se
 commute, y pues a de ser prouechoso al pueblo Romano, viuia y
 sirua, segun esto, dignamente el Principe de las eternidades, a-
 largo la vida al Euangelista sant Ioan, pues por sus culpas no des-
 merecia uiuir, y aunque sus obras heroycas pedian a priesa el
 premio

premio lo que se dilata, dize la regla del derecho, no se quita, *quod differtur non aufertur*, siendo tan prouechoso al christianismo con su doctrina y exemplo, y ganando cada punto mas para si, justa razón es le tenga el mundo, para que en el haga fruto, y se le alargue a viuir.

Sic cum volo manere donec veniam, hasta que yo venga, *tu seque me* seguidme vos y el me espere que yo vendre por el, como si dixera à llevarlo en mi compañía, mandádole q̄ se muera como al comedido Moyses, que no fueron menester calenturas, ni dolores, ni yones ni verdugos, sino mandarle Dios que se muriessse, *mortuus est Moyses iubente deo*, hasta aqui puede llegar el fauor que el Rey haze a vn grande que téga entrada en su palacio y halle la puerta abierta, y anà quando dizen al Rey, el Duque está aqui, responde: dezile que entre, empero si sabiendo el Rey de vn Principe su vasallo que le viene a visitar, saliesse de su aposento hasta el apeadero a recebillo y llevarle consigo, yo aseguro que no pudiesse deslearse mayor fauor. A san Pedro dize Christo que figa la Corte *tu me seque*. A san Lorenzo reuela el cielo que le haze Dios merced, de que entre en su Alcazar, y el así lo agradece, *gratias tibi ago Domine quia ianuas tuas ingredi merui*, gracias os doy mi señor, que mereci entrar por vuestras puertas. A san Esteban se le abren los Cielos de par en par, *video celos apertos*, y Christo está junto al trono de su padre Dios, para echalle los brazos, leuantado por comedimiento para recebillo. A san Iuan dize Christo, que esté quedo hasta q̄ venga por el, que es salirle a recebir hasta el apeadero, hasta donde el cuerpo a de quedar sin vida, hasta la tierra de donde lo a de llevar a su lado, y así lo cumplio Christo, y quando fue seruido el cielo, este Patriarca mando hazer vna sepultura, y biao entrò en ella, y luego el lugar quedò rodeado de claridad, y dize san Hieronymo y Beda, que fue su muerte sin dolor, y su cuerpo sin corrupciõ (Dizen santo Thomas, y Niceforo Calixto) y así se tiene comunmente que luego en muriendo boluio a resucitar, que no vuo necesidad de aguardar al dia del juyzio, para esto ni fue menester esperar la boz de Christo, que an de oyr todos los que estan en los monumentos para salir dellos, sino que todo fue junto en tan breue espacio, morir y resucitar, lleuofelo entero al cielo, que aun no dizen los Doctores si se quedaron los vestidos, como si Dios lo lleuara al cielo vestido y calçado: enefeto lleuolo en cuerpo y alma, subio como Aguila Imperial a ser Deificado. O que gran locura

Legis. m. do. Supra

Lamadre de Dios

Lamadre de Dios

Lamadre de Dios
Lamadre de Dios

gov.

La

-a

Lamadre de Dios